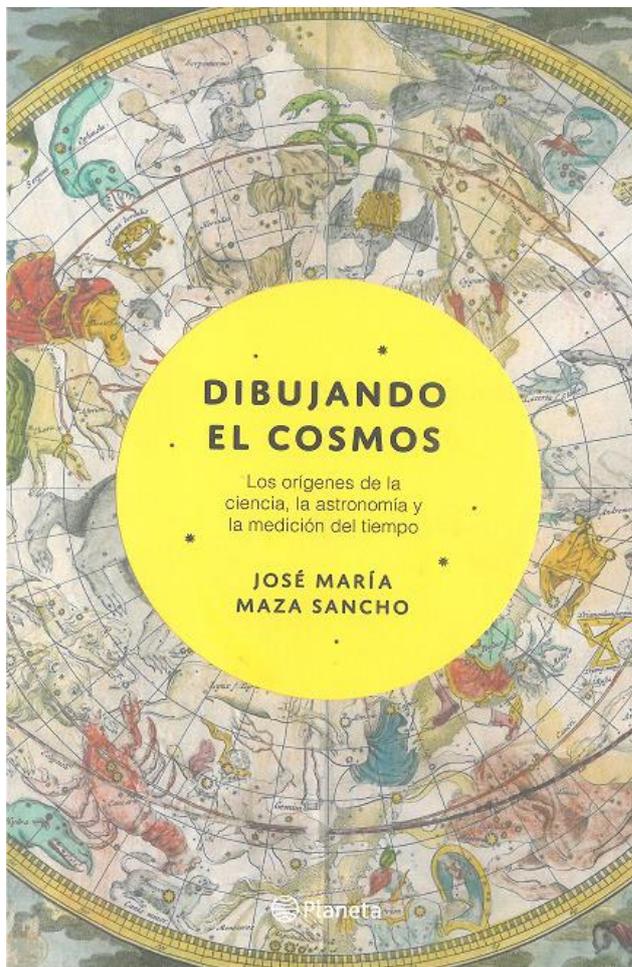


DIBUJANDO EL COSMOS



Aquí se habla de los orígenes de la ciencia, la astronomía y la medición del tiempo. Y el autor cumple su inspiración a cabalidad, escribiendo un didáctico y ameno relato de la evolución de la astronomía desde el interés y los conocimientos que ha ido logrando la especie humana a lo largo de su historia como moradora de la Tierra.

“Este libro es una pequeña muestra de lo que mis padres hicieron por mí y de lo que quiero legar a mis nietos”, explicita el académico al finalizar sus agradecimientos. Una frase simple, pero que engloba una realidad tan esperanzadora como emocionante del mundo de la educación. Un ejemplo para seguir, así se educa de generación en generación.

A través de la mitología griega se cuenta la cosmogonía (origen del universo). Entonces aparecen los titanes que pelean y las preguntas como ¿qué es el hado o destino?, también el famoso mito de La caja de Pandora, que resulta muy parecido a la historia de Adán y Eva, en este caso la primera mujer, bella y deseada, es Pandora, quien no aguanta la curiosidad de abrir un cofre prohibido y al hacerlo expande por el mundo todos los males desconocidos por los hombres, quienes vivían libres y felices. De la caja salen fatalidades como las guerras, la fatiga, la locura, el dolor, la vejez, las enfermedades, ella cierra horrorizada y solo alcanza a quedar una sola cosa: la esperanza.

El capítulo continúa con El diluvio, El monte Olimpo, El inframundo, Mitología romana, Las Constelaciones, entre otros. Le siguen a éste, un capítulo dedicado a la ciencia en el tiempo del mito, donde se describe la atmósfera emocional e intelectual en que se desarrolla la mitología griega. Dice que el mundo natural estaba controlado por las arbitrariedades de los dioses, al igual que en otros colectivos humanos, pero igual surgen pensadores que quieren explicar el mundo a partir de principios, buscan explicaciones causales para los fenómenos, desligándose de la arbitrariedad de los dioses. Ellos son los

filósofos como Tales de Mileto, Anaximandro, Pitágoras, Heráclito y varios otros que van produciendo cambios en la comprensión del mundo y dando impulso a lo que hoy llamamos ciencia.

Un ejemplo es Empédocles, que aseguró que toda la materia que nos rodea está compuesta por cuatro elementos: agua, aire, tierra y fuego, los que combinados en diferentes proporciones forman un "todo". Idea que el gran Aristóteles tomó y agregó que el cielo y el mundo supralunar estarían constituidos por una quintaesencia. Mientras, Aristarco tuvo la osadía (sin éxito) de plantear, ya en esa época, su hipótesis heliocéntrica (el sol al centro y los planetas girando a su alrededor).

Y el último capítulo se entrega de lleno al tema del calendario. Ya establecida una escala de distancias en el cosmos se hizo necesario fijar una escala de tiempos, misión tremendamente difícil. Y cuenta que los pueblos antiguos confeccionaron calendarios consistentes con la Luna y el Sol. La astronomía se desarrolló en América Central como una manera de lograr un contacto directo con los dioses, es decir, tenía que ver con la religión. Se elaboraron calendarios, observando el cielo para hacer calzar los movimientos sociales con la voluntad de los dioses. Especial papel jugó en esto la civilización maya.

Se describe el calendario maya, el mapuche y también el calendario Juliano, que nace en tiempo de los romanos y es la base del gregoriano, vigente hasta nuestros días.

"La ciencia es un conocimiento acumulativo, donde miles de hombres y mujeres han colaborado para avanzar y llegar hasta el punto en que estamos. Las próximas generaciones tomarán el relevo y aportarán a la construcción de este magnífico castillo que llamamos ciencia", concluye el astrónomo y resalta con ironía que en la actualidad todo parece desechable y muchos pueden pensar que la historia comienza con su nacimiento, y dividen la época en algo así como antes del celular y después del celular (aludiendo a a.C y d.C), pero, así y todo, la historia y la ciencia están juntas para marcar nuestros pasos.

Dibujando el cosmos, José María Maza Sancho, Editorial Planeta, Santiago de Chile, año 2021, 130 páginas. Disponible en librerías.